

Proyecto cultural:

La literatura y los diferentes soportes por los cuales se puede acceder a ella

Aravel Pedernera Rosa del Carmen
Quinteros, Elizabeth Irene
San Luis

Fundamentación

Empecemos por: que para leer debemos estar implicados de alguna manera con el texto. Toda lectura se construye sobre una base de conocimientos previos. Hay que tender un puente entre la obra, su contexto, el autor o el tema y los lectores. Podemos afirmar que, de acuerdo con los saberes previos, los intereses del lector y el tipo de texto, existen cuatro niveles de lectura:

- mecánica: corresponde a la capacidad de deletrear y de hilvanar las palabras en una sucesión coherente.
- funcional: permite resolver exigencias cotidianas y comprender textos frecuentes en nuestras vidas, como cartas o instructivos.
- instrumental: está orientada a buscar determinada información con la finalidad, por ejemplo, de solucionar un problema o elaborar un informe.
- analítica: no sólo reflexiona sobre lo que el texto dice, sino acerca de cómo lo dice y con qué intención.

Un campo ideal para potenciar la comprensión lectora nos lo proporciona la lectura de obras de ficción, en las que aparecen diferentes tipos de tramas, de géneros y de textos.

El lector se sitúa en el espacio del “como si”, que no es otro que el mundo del juego. Si domina la mecánica de la lectura, pronto se sentirá implicado en la obra y, casi sin darse cuenta, como un detective, estará acumulando pistas para comprender el texto, aunque en la literatura el camino nunca será unívoco.

Hoy, en todo el mundo, la escuela sabe que los alumnos llegan al aula con un caudal de información que reciben de otras fuentes, entre ellas, los medios de comunicación. La escuela debe ser el centro de confluencia en el que chicos y jóvenes puedan debatir y poner en palabras todas las informaciones que reciben diariamente, muchas de ellas contradictorias, otras incomprensibles.

El conocimiento hoy, está cada vez más mediatizado. Es decir, casi todo lo que conocemos proviene de los medios y las Nuevas Tecnologías. Es muy poco lo que podemos conocer de primera mano, por estar presentes. La mayoría de las veces recurrimos a los medios para informarnos aun de aquello que sucedió cerca de nosotros. Los medios de comunicación permiten que ampliemos los límites del tiempo y el espacio y de esta manera acercar a los alumnos a realidades más lejanas que tanto inciden en nuestra manera de pensar.

Podemos no conocer un país o un personaje público, pero por lo que sobre ellos dicen el diario, la radio y la televisión, nos formamos igual una imagen. Dicho de otro modo, los medios construyen una imagen del mundo que, desde la escuela, es fundamental aprender a conocer, explorar, analizar e interrogar.

Este proyecto propone conceptos, ideas y actividades que buscan analizar la manera en que los medios de comunicación hablan de la realidad. Estos, provocaron un alto impacto en la manera de producir, permitir, difundir y consumir mensajes. El color, la combinación de los movimientos de distintas cámaras, los rápidos cambios de planos, la presencia de efectos especiales de sonido o luz, la posibilidad de leer los diarios en Internet... Cada uno de estos cambios en el proceso tecnológico de producción de los mensajes en los medios, transformó no sólo su aspecto exterior, sino también los códigos del lenguaje y, también, la manera en que la gente los recibe.

¿Qué podemos enseñar? ¿Cómo abordar estas cuestiones con los chicos?

Cada una de estas preguntas modificará la presentación del texto, y en consecuencia, incidirá posiblemente en el interés y en la atracción por leerlo, en la percepción y comprensión de los lectores. .

Los medios de comunicación e Internet

Cada medio de comunicación tiene formas de tratamiento y distribución de la información que le son propias. Desde los últimos años el diario, la radio y el cine también se puede acceder por Internet. Esto produjo algunos cambios sobre los que es interesante investigar.

¿Qué ventajas y desventajas existen entre uno y otro soporte? ¿Existen las mismas ventajas y desventajas si pensamos en la radio o el cine en Internet?

Las audiencias no son pasivas frente a los medios de comunicación. Los receptores seleccionamos lo que queremos ver, escuchar y leer. En ello reside nuestra primera actividad. Pero además, cada receptor relaciona el mensaje con su vida personal, lo completa con sus conocimientos previos sobre ese tema y lo vincula con su experiencia anterior en relación al mensaje. En fin, cada receptor resignifica ese texto en función de su contexto, único y particular.

Analizar las audiencias implica entender la actividad del receptor, como constructor de significados. De un modo tan activo, como el emisor que lo produjo. Las historias de vida, los intereses y las preocupaciones personales hacen que todos los espectadores seamos distintos. Si bien los mensajes de los medios le hablan a un público

en general, las personas tenemos distintas preferencias y opiniones. Por el contrario a lo que muchas veces se dice por allí, los receptores no somos pasivos.

La relación entre la escuela y los medios siempre fue compleja. Desde el inicio las posturas condenatorias (que Umberto Eco llamó apocalípticas) y las idealizadoras (llamadas también integradas), eran las únicas posibilidades para pensar los vínculos de la escuela con los medios de comunicación. Mientras los apocalípticos hablaban exclusivamente de los efectos nocivos de los medios de comunicación, los integrados hablaban de la oportunidad que dan los medios para democratizar el acceso a la cultura. Ambas posiciones fueron superadas con el tiempo, quizás porque ninguna define la complejidad del vínculo con claridad y que ambas parten de la valoración hacia los medios (antes que de su conocimiento e investigación).

Niños y jóvenes –aunque ciertamente no son receptores pasivos- aprenden de los medios pautas culturales, formas de vida, comportamientos, acciones, maneras de relacionarse con los otros y modos de conocer el mundo. Los programas de televisión, las emisiones radiales, los filmes, los informes en los diarios, las páginas en Internet, construyen la identidad de grupos sociales, y dan visiones de hechos, que aunque se presentan como únicas y naturales, son sólo una entre las múltiples maneras de ver la realidad. Hay tantas visiones de la realidad como los medios que las construyen.

Esto hace que los alumnos ingresen a la escuela con un caudal de informaciones, saberes y aprendizajes, que aunque fragmentados y mosaicos, forman parte de su caudal cultural.

En la actualidad habitamos un “ecosistema comunicativo” que desafía a la escuela: lo que le pide hoy el ciudadano a la escuela, es que lo capacite en la multiplicidad de saberes que recibe de los medios. Esto significa formar ciudadanos capaces de leer críticamente los diferentes lenguajes de los medios, y constituirse en sujetos reflexivos y autónomos capaces de desafiar los discursos que circulan cotidianamente en la sociedad. La propuesta que se presenta surge a partir de la necesidad de dar respuesta a lo mencionado anteriormente

Por tanto este proyecto, está dirigido a alumnos de 6 año “A” y “B” del Instituto en el cual nos desempeñamos que tiene como misión formar personas reflexivas y críticas en concordancia con su modalidad humanística.

Cabe aclarar que se ha elegido como obra a analizar: *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury, una novela de ciencia-ficción, género narrativo que describe situaciones y aventuras de un futuro imaginario; ambientada en una sociedad futurista, donde los libros son prohibidos por un gobierno totalitario que considera éstos peligrosos para la ciudadanía. Aquí es donde aparece Guy Montag, un disciplinado bombero encargado de quemar libros prohibidos por el gobierno hasta que un buen día comienza a cuestionarse su propio trabajo, viéndose convertido en un fugitivo del gobierno, obligado a escoger no sólo entre dos mujeres, sino entre su seguridad personal y su libertad intelectual. *Fahrenheit 451* hace referencia a la temperatura a la que arde el papel de los libros. En esta novela podemos encontrar un sinnúmero de motivos literarios, siendo el más importante “la quema de libros”, que va de la mano con otros motivos literarios importantes, como:

- Felicidad: el gobierno totalitario prohíbe no leer ya que leer hace pensar y ellos sólo desean que los ciudadanos sean felices.
- La inquietud por saber más: Hay gente que desean saber más y por eso no toman en cuenta a la ley y lee para saber más.
- Rutinas: Todos tenían rutinas tan apretadas que nadie se paraba a mirar a su alrededor, no estaba en sus planes

- Individualismo: las personas no se relacionan entre sí, no conversan y sólo se preocupan de si mismos y se ven sus telepantallas.
- Temor: todos sentían temor de dar su opinión, nadie tenía el valor necesario de oponerse a la ley contra los libros.

Marco Teórico

De todas las materias que componen nuestra enseñanza, quizá sea la literatura la que mantiene relaciones más peculiares con las perspectivas que abren las nuevas tecnologías de la información. Esto obedece a un motivo claro que expondremos desde este mismo inicio: la literatura se identifica de forma directa con los 'libros'. En otras materias- geografía, historia, matemáticas, física, etc.- percibimos claramente que los libros son tan sólo vehículos portadores de unos contenidos, unos soportes de la información. Esto no sucede con la literatura. Cuando alguien dice que es escritor, entendemos que lo es de libros y que éstos, con casi toda probabilidad, son de 'literatura'. Si alguien escribe un libro de matemática o de geografía, sigue siendo matemático o geógrafo; si lo hace de Literatura es escritor. La Literatura es la escritura y la escritura son los libros. Esta asignación asentada firmemente, condiciona nuestra percepción de la situación abierta con las tecnologías de la información.

De alguna forma, el libro y el ordenador, la pieza axial sobre la que giran estas nuevas tecnologías junto con las telecomunicaciones, se han constituido como los elementos enfrentados a través de los que se percibe la lucha entre dos formas de cultura, una tradicional-de corte humanista- y otra tecnológica emergente.

Sirvan estas someras explicaciones para tratar de señalar desde el principio que la enseñanza de la literatura-nuestro objetivo-, tal como hoy la entendemos, gira alrededor del contacto con el libro. Sin embargo, el libro no es más que un dispositivo (tecnológico también, de almacenamiento), como decíamos, un objeto que posibilita la inscripción, transporte y lectura de los textos. Pero el libro se ha ido construyendo como un icono cultural. El libro es pues, algo más: es el símbolo de una forma de cultura.

Queremos señalar que el problema de la renovación pedagógica a través de las nuevas tecnologías de la información se vive en el campo literario de una forma diferente a cómo se está desarrollando en otros ámbitos de la vida académica o cultural. Los tintes dramáticos que adquiere aquí, se encuentran, en la percepción de muchos, en un plano de lucha o resistencia casi míticas contra esa barbarie tecnológica deshumanizadora. Y esto lo hace más complicado. Cualquier modificación en el sistema educativo es un proceso que debe empezar por el cambio de las mentalidades. Sin este cambio previo, será difícil que el sistema se modifique. Trataremos de abordar algunas formas de renovación.

En el campo de la enseñanza- como en cualquier otro- es un despropósito avanzar o introducir tecnologías sin incorporar, a su vez, metodologías didácticas y una serie de objetivos claros a los que llegar a través de ellas. Mucho me temo que, contagiados por lo vertiginoso de las tecnologías, estemos olvidando pensar en el qué y en el cómo de nuestra tarea docente. Por ejemplo, cuando observamos la producción de materiales o el diseño de estrategias para la incorporación de nuevas tecnologías de la información y la comunicación hasta el momento percibimos un claro desajuste entre los que las herramientas permiten y los presupuestos didácticos que deberían presidirlos.

Tratándose de principios, lo lógico es comenzar por la pregunta más básica, aquella que muchas veces se evita: ¿qué creo que los alumnos deben aprender en el ámbito de mi materia, en este caso Literatura?

Desgraciadamente la respuesta más extendida si realizáramos una encuesta sería: lo que determinen nuestros programas. Sin embargo, cualquiera que reflexione mínimamente sobre la peculiaridad de su materia percibirá que esos contenidos que los programas definen no son más que unos ladrillos con los que se puede construir muchas casas distintas, unas más habitables que otras. Desgraciadamente la fórmula más sencilla en esta construcción es la que se basa en la mera transmisión de contenidos e informaciones. Cuando los críticos dicen que las bases de la enseñanza apenas han cambiado en dos mil quinientos años, no deja de asistirles cierta razón. Deberíamos aprovechar este momento de renovación tecnológica para repensar todo nuestro sistema educativo. La selección de cualquier tecnología o herramienta tecnológica se debe hacer desde dos supuestos básicos:

- 1) elegir aquellas que nos permiten realizar un menor esfuerzo;
- 2) elegir las que nos permiten hacer cosas nuevas.

En el primer caso podemos poner como ejemplo el uso de la calculadora. En el segundo caso es el de aquellas tecnologías que nos amplían todo el campo operativo permitiendo plantear nuevas formas de aprendizaje.

Innovación parece una palabra reñida con el campo de las humanidades. Parece que es un término reservado para el campo científico y técnico. Esta percepción precisamente es la que ha llevado gran parte de las humanidades al estado de anquilosamiento en que se encuentra en todos sus niveles.. Las humanidades caminan orgullosas de sus orígenes hacia un futuro que, en el mejor de los casos, podemos considerar incierto.

Para hacer más evidente este estado, podemos establecer un contraste con nuestro pariente más cercano: La Lingüística. Desde nuestro punto de vista, es necesario que la idea que es posible la innovación en el campo de la enseñanza de la literatura se vaya abriendo camino por el bien de las humanidades mismas. Esto no es fácil, y como ya dijimos, se observa cierta resistencia y problemas que podremos analizar más adelante. Un detalle significativo: en la enseñanza de las lenguas se han incorporado siempre las tecnologías para realizar innovaciones en los métodos de aprendizaje sin demasiados problemas: de los primeros laboratorios de idiomas a los actuales CD-Rom para el auto aprendizaje. ¿Por qué no sucede en la misma medida esto con la Literatura? Evidentemente tienen objetivos distintos, pero la respuesta tiene bastante que ver con un concepto erróneo de tradición, con cierto tipo de mentalidad desarrollada a lo largo del tiempo y vertido en usos y prácticas específicos del área de la enseñanza literaria.

Como en tantos otros casos se ha señalado ya, que el principio de esta renovación pedagógica se sitúa en el cambio de eje de la enseñanza al aprendizaje, en el paso del énfasis en la línea vertical de transmisión del profesor al alumno a los procesos horizontales. Para empezar, hay que romper con ese respeto reverencial que sacraliza el texto y convertirlo en la materia central de la actividad educativa. De la misma forma que nunca se entiende mejor una obra teatral que cuando se pone en escena, es posible hacer algo similar con los textos literarios, ponerlos en escena. El texto no debe ser un elemento distante, sino un objeto próximo. La enseñanza tradicional fija el texto, lo inmoviliza y lo sitúa en una corriente a la que se deben sumar los receptores de la formación. En realidad, no se forma en los textos, sino en su tradición y eso es la antítesis de la idea moderna de aprendizaje. La mayor parte de los manuales y libros de texto no nos llevan hacia las obras, sino que, en muchos casos, nos evitan acercarnos a ellas. Precisamente lo que necesitamos es justo lo contrario: un movimiento sobre los

textos, un desplazamiento por su interior, de la misma forma que podemos aprender mucho recorriendo una reconstrucción virtual de una catedral medieval o el Coliseo romano.

Creemos que la aplicación de las tecnologías de la información puede ser un revulsivo en este terreno, ya que permiten aplicar enfoques nuevos a un material inamovible: el texto. Debemos pasar de un concepto de Literatura como adición de conocimientos estáticos a una idea de Literatura como experiencia, es decir, como un espacio de experimentación dinámico. Para que esto suceda, debemos cambiar nuestra mentalidad pedagógica y, volvemos al principio, pensar la Literatura desde el punto de vista de los que reciben la enseñanza. ¿Para qué les sirve la Literatura? ¿Qué justifica su inclusión en el programa educativo hoy? Si el aprendizaje de la Literatura se centra exclusivamente en poseer unos determinados conocimientos históricos sobre autores y textos y en la lectura de un número reducido de obras anualmente, respuesta que desgraciadamente es la que se da en la mayoría de los casos, no necesitamos ninguna innovación tecnológica. Nos basta con lo que tenemos. Por el contrario si concebimos la Literatura como una actividad, sí podemos proceder a buscar nuevos caminos y las nuevas tecnologías pueden ayudarnos.

La Literatura, en su sentido más amplio, es el arte de la escritura expresiva, o si se prefiere de la expresión a través de la palabra escrita. Nuestro sistema educativo ha abandonado desde hace tiempo la escritura como eje del aprendizaje. Curiosamente, hemos convertido a nuestros alumnos en seres pasivos, en receptores, y no en productores. *"Expresar, para el sujeto hablante"*, -decía Merleau Ponty- *"es tomar conciencia; no expresa solamente para los demás; expresa para saber él mismo lo que se propone"*. Esta actividad expresiva ha sido el centro de otros modelos educativos foráneos. En éstos se considera que la capacidad de expresarse, de saber construir argumentaciones sobre las ideas propias es un elemento angular de toda la educación, es decir, que a través del contacto con el texto, se puede obtener una enseñanza no sólo teórica sino práctica que sea beneficiosa para el resto de las materias que conforman la educación y, sobre todo, beneficiosa para el propio alumno receptor.

En su desarrollo moderno, las humanidades dejaron abandonadas por el camino las artes retóricas, que eran artes comunicativas, que se ocupan precisamente de estas cuestiones, en beneficio de unas concepciones esteticistas y aislacionistas del texto literario que lo separan de cualquier sentido pragmático. Nuestra fragmentación racionalizadora y el aislamiento de las áreas de conocimientos separan lo que debe estar unido en la mente del que lo recibe.

Los estudios realizados periódicamente detectaron en nuestros alumnos las carencias expresivas y comprensivas de los textos: vocabulario reducido, falta de articulación del pensamiento, estructuras sintácticas simples y repetitivas...son algunas de las lagunas que se detectan. Es decir, falla la capacidad de expresión, entendiendo ésta como algo no desvinculado del pensamiento y la comprensión.

En cuanto el texto se digitaliza sufre un cambio de estado y pasa a poseer una serie de características especiales. En la medida en que lo que tenemos es una presencia virtual se pueden realizar sobre él una serie de operaciones que en su representación material o analógica no eran posibles o lo eran de otra manera.

La principal característica es la maleabilidad. El texto pasa a ser algo totalmente manipulable, plástico, gracias a su virtualidad, a su falta de consistencia. Además adquiere algo sobre lo que no se reflexiona bastante: la posibilidad de acoger múltiples dimensiones.

Como objetos, los textos están limitados a sus dimensiones espaciales. Como textos electrónicos, su propio carácter virtual, no material, amplía las líneas que pueden

recorrerlo, atravesarlo, descomponerlo... sin que por ello se vea alterada su sustancia y unidad virtual.

Igualmente desarrolla una asociatividad explícita. Las modernas teorías literarias hablan de las constantes llamadas que un texto realiza a sus lectores, es lo que se ha denominado el empleo de la enciclopedia, es decir, la necesidad que el lector tiene de incorporar sus conocimientos para la comprensión del texto.

Leer comprensivamente implica poseer un nivel de competencia determinado, una serie de conocimientos que han de ser puestos en marcha, activados para comprender el texto. Un texto contiene implícitamente muchos más conocimientos que aquellos que los signos reflejan; cada palabra, cada frase está cargada de significaciones que no son sólo las del diccionario, sino de la enciclopedia que el autor y su época poseen en el momento de la escritura. Leer supone acercarse a esa enciclopedia que fija los sentidos tras unos vertiginosos movimientos mentales en los que, en su caso, se establecen los vínculos o interconexiones entre texto y enciclopedia.

El texto digital puede acoger, como decimos, varias dimensiones o capas en las que en cualquier momento se puede abrir la puerta que da paso a lo que estaba implícito para hacerlo manifiesto en su superficie. Lo explícito da paso a lo implícito, lo manifiesto a lo latente. Que el texto pueda acoger su enciclopedia, que pueda hacer explícitos los conocimientos supone, desde la didáctica, una gran ventaja. Esta conectividad es posible gracias a ese carácter asociativo del texto electrónico. El Hipertexto es un sueño realizado y tiene un gran potencial. El hipertexto es una estructuración del conocimiento a través de enlaces que tejen trayectorias múltiples, posibles vías de recorrido. Es una de las herramientas más sencillas, pero a la vez más poderosa, que las nuevas tecnologías han posibilitado. Permiten, como decíamos, hacer manifiestos los vínculos que están en la base de todo texto y, por extensión, de todo el sistema cultural en el que se inscriben. El hipertexto acoge la complejidad.

El poder pensar y representar que los textos no son unidades cerradas, sino que forman parte de estructuras complejas interrelacionadas es ya de por sí un avance pedagógico muy importante. Este instrumento permite recuperar gran parte de la complejidad inherente a las obras que manejamos. Lo que trazamos son mapas mentales que acogen, en cada caso, los niveles requeridos de complejidad. En el ámbito de la Literatura, el hipertexto, tiene sus peculiaridades específicas que se derivan de las propias del texto literario que:

- a) genera universos de ficción;
- b) representan la vida, es decir, albergan aspectos de la totalidad de la enciclopedia, requieren que se pongan en marcha conocimientos de todos los campos: historia, geografía, sociología, física, química, la literatura misma...

Si abrimos cualquier texto- por ejemplo *El texto y sus voces*, de Enrique Pezzoni- y en una de sus secciones, Memoria, actuación y habla en un texto de Roberto Arlt, encontramos términos como “mecanismos narrativos”, “poder legalizador”, “arquetipo” y otros que ponen en funcionamiento la enciclopedia. Gracias a esta nueva forma hipertextual de estructurar la información se pueden hacer explícitas esas conexiones que existen durante la lectura y a través de ella.

Aprender Literatura es aprender a leer comprendiendo estas conexiones que el texto establece y demanda. Es decir, la lectura es una forma de re-escritura, una recomposición textual en la que primero tenemos que encontrar las piezas identificándolas, clasificándolas e interpretándolas en su nuevo contexto. En este sentido, el hipertexto es en sí mismo un instrumento pedagógico en el que su sencillez funcional contrasta con la complejidad estructural que puede llegar a reflejar, que no sería otra que la del texto mismo devuelto a su plenitud semiótica.

La literatura tiene una gran ventaja sobre algunas otras materias: es inagotable. Enseñar literatura no puede ser la demostración de lo contrario. El objetivo de la enseñanza no puede ser poner límites para hacerla más manejable, reduciendo su alcance. Los objetivos que se fijan son absolutamente contrarios a lo que debería ser el único de cualquier disciplina humanística: la comprensión del mundo y, a través de esto, la comprensión de nosotros mismos.

Tecnificando nuestra experiencia lectora a través de los formalismos o reduciéndola a eso que denominamos “cultura general”, olvidamos que la función de la literatura es el aprendizaje de la vida y nuestra maduración como sujetos. Esto sólo se produce a partir de la comprensión efectiva y no del reduccionismo informativo y repetitivo de los textos al que hemos llegado.

Nuestro afán en que se lea mucho nos hace leer mal, convirtiendo la lectura en un proceso contrario al que debería ser. Cada texto es un mundo; un mundo que hay que explotar, lleno de recovecos, de zonas de luz y zonas de sombras; un espacio en el que muchas veces la brújula no funciona y hay que arriesgarse para encontrar la salida.

Creemos que se debería leer menos y mejor, que no hay que inflar los programas con textos que se leerán necesariamente mal. Tenemos que volver a aprender a perder un día con un verso y una semana con un poema. Si lo hacemos, habremos ganado el objetivo principal: habremos formado gente capaz de disfrutar de la lectura, gente capaz de leer el resto de su vida y no por aburrimiento, sino porque encuentre en la literatura (en la buena, ya que aprenderá a distinguir críticamente) la materia que le haga madurar como persona en la dirección en que su propia vida lo lleve.

Objetivos Generales:

- 1- Poner en contacto a los alumnos con los diferentes soportes donde circula el texto literario.
- 2- Reconocer y establecer las diferencias entre las dos formas de lecturas: tradicional y digital
- 3- Comprender la relación que existe entre la tecnología, el mensaje y las audiencias.
- 4- Reconocer y analizar la relación entre la representación y el grupo real al que esa representación alude.
- 5- Posición crítica frente a los mensajes de los medios de comunicación social

Objetivos Específicos:

- 6- Habilitar la lectura y, mediante ella, la perplejidad, el deseo, el desequilibrio, la búsqueda de indicios y la construcción de sentido.
- 7- Aceptar la desacralización del libro en su formato tradicional y el aprovechamiento del formato digital.
- 8- Se tendrá en cuenta una bibliografía accesible que puede ser ampliada a través de itinerarios de lectura.
- 9- Fomentar el debate sobre las diferentes maneras de leer un texto literario.
- 10- Aplicación de las estrategias de comprensión vinculadas con el trabajo relacionado con los textos literarios en sus dos formas de presentación, especialmente la señalización de los diferentes grados de complejización presentes en ellos.
- 11- Realizar actividades grupales de reflexiones orales y/o escritas
- 12- Análisis e interpretación del texto leído de modo oral a partir de los aportes teóricos.

- 13- Valorización de los recursos que proporcionan las nuevas tecnologías.
- 14- Participar en debates/discusiones respetando los turnos de intercambio y adecuando las propias expresiones a la intencionalidad comunicativa y al contexto..
- 15- Apertura y apreciación crítica a la hora de establecer las diferencias y las virtudes de ambos formas de lectura de texto.
- 16- Respeto por el pensamiento del otro.
- 17- Empleo de estrategias cognitivas de comprensión lectora: elaboración de hipótesis acerca de la lectura. Verificación y reformulación, de ser necesario, de las mismas durante el proceso.
- 18- Empleo de estrategias de verificación de lectura: cuestionarios, apuntes, cuadros de comparación.
- 19- Seguridad en la defensa de sus argumentos y flexibilidad para modificarlos.
- 20- Utilización de la biblioteca tradicional y digital como centro de documentación y acumulación de información.
- 21- Utilizar textos que ofrezcan suficientes elementos de soporte para obtener su significado y ayuden a la vez a aumentar las capacidades interpretativas del alumnado.
- 22- Comprender el lenguaje audiovisual, observando, reflexionando y analizando los mensajes que transmiten los medios de comunicación, desarrollando un pensamiento crítico y reflexivo.
- 23- Establecer hipótesis de sentido sobre textos leídos.
- 24- Acercarse a la literatura.
- 25- Ser productores de discurso fílmico.
- 26- Producir guión literario y guión técnico

Tiempo estimado:

El tiempo estipulado el primer trimestre ciclo lectivo 2010

Contenidos

Área Lengua y cultura Global

Contenidos conceptuales

Nuevos Medios de comunicación social - Formatos electrónicos: Página de Internet.

Discurso cinematográfico: Proceso de escritura de un guión. El guión técnico. El guión literario.

Discurso literario: Novela de ciencia-ficción: *Fahrenheit 451* “*La temperatura a la que arde el papel*” Ray Bradbury. Definición. Tipos. Características. Sinopsis.

El texto expositivo. El informe como género discursivo académico.

Actividades:

Presentación del proyecto y su forma de ejecución.

La clase se dividirá en dos grupos para trabajar, uno el libro y el otro el texto digital En el mundo que describe Ray Bradbury en su novela *Fahrenheit 451* no hay

libros. Están prohibidos, y todos ellos son quemados. Sin embargo, hay personas que se resisten a la desaparición de los libros, y lo hacen aprendiéndose uno de ellos de memoria. Poco a poco, se organizan hasta formar un conjunto de miles de ciudadanos que llevan en su mente, cada uno, un libro para que éste perviva.

El Proyecto Fahrenheit 451 (las personas-libro) busca que, como ocurría en la novela, los alumnos conozcan de memoria el libro y lo puedan recitar en voz alta. Para ello, deseamos contagiar en nuestros alumnos la pasión por la lectura y concientizarlos para que estén dispuestos a defender la lectura aprendiéndose el libro, o una parte del libro, unas páginas, unos renglones. Cada miembro puede elegir las páginas del libro que prefieran, con el simple objetivo de defender la lectura y luchar contra la deshumanización descrita en “*Fahrenheit 451*”.

También es bueno recordar que la novela propició también una película, que fue dirigida en 1966 por François Truffaut. Por este motivo se prevé en primer lugar la lectura de la novela ya sea en soporte papel o digital, luego análisis de la novela y de las características propias de la narrativa de ciencia ficción.

Posteriormente deberán realizar guión técnico y literario, elaboración de sinopsis de la novela. Producción de renarración del argumento En el transcurso de las horas de clase se enseñará los diferentes recursos necesarios tanto para la elaboración de un guión técnico y guión literario.

Y finalmente para la culminación de esta etapa del proyecto se realizarán los trabajos de filmación, es decir, lograr la puesta en imágenes del texto narrativo, se pretende que el alumno pueda reproducir a través de ellas su interpretación y darle su subjetividad. La presentación del film apela a la creatividad individual o grupal.

Es importante aclarar que cada grupo realizara actividades relacionadas con la lectura, y estas serán condicionadas al soporte utilizado. Contestaciones de preguntas relacionadas con las particularidades del soporte.

En las horas de Lengua Extranjera y Cultura Global se trataran temáticas relacionadas con los diferentes formas de leer y temas referidos a la tipología textual y sus características. Los trabajos se realizarán durante las horas de clase estipuladas, cuando los grupos estén finalizando su trabajo, se realizara un debate para establecer las diferencias entre una y otra lectura. Para finalizar y evaluar el proyecto se prevé la presentación de un texto individual donde se dé cuenta de la propia experiencia lectora.

Recursos:

- Alumnos
- Docentes
- Libro
- Texto digital
- Sala de Computación
- Impresoras
- Hojas
- Pizarrón
- Voz, filmadora o celular

Evaluación:

Los alumnos serán evaluados en forma continua en la situación didáctica, a través de las actividades realizadas a partir del debate, film, respuesta a cuestionario e informe final de su propio proceso de lectura.

Participantes:

Aravel Pedernera Rosa del Carmen

Quinteros, Elizabeth Irene.

Alumnos de Sexto Año “A” y “B” (60 alumnos)

Bibliografía

- Aguirre Romero, Joaquín M. La enseñanza de la literatura y las nuevas tecnologías de la información. *Revista de estudios literarios*. Madrid. 2001
- Barbero Jesús Martín: “Retos culturales de la comunicación a la educación”, en “*Comunicación, medios y educación*”, MORDUCHOWICZ ROXANA comp. (2003)
- Montes, Graciela. *La gran ocasión*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Buenos Aires. 2006